

A mi distinguido y genial compatriota, el escritor  
D. Eugenio Rael.

México.

Hermano! Hijo de mi España; no se diga solo aún que  
la multitud me no sabe más que inclinarse ante  
los idólos, sea indiferente a su paso de peregrino  
por esta tierra de mis amores. Yo estaba en el Sa-  
natorio enferma y aun no me encuentro bien; cuan-  
do usted llegó, mi pensamiento le busca, e imaginati-  
vamente le di la bienvenida. No se diga solo; por  
que "El Universal" bajó el águila que vuela sobre el mun-  
do, calzó con sus alas patentesimas, al bohémio  
de espíritu, borracho de sol y de luz, de ensueños  
y de esperanzas! Ese gran diario como clarinada de  
justicia puede y así lo hace; despertar hacia us-  
ted la simpatía cariñosa que mereci, quien valero-  
samente en estos tiempos de prisa camina a bien  
dese paso, con lanza de Justo.

!No se diga solo! En mi tiene usted una frater-  
nal admiradora, una amiga sincera. Vivo en México  
hace más de un año; retraída muy retraída, pero es-  
tudiando siempre. La colonia española...! Padre de mí,  
si hubiera precisado de ella! Aquí hay pocos españo-  
les como D. Santiago Galas, propietario de la Helve-  
tia, caballero y patriota, Don Andres Fernandez;  
y si el señor Renero Lujano lo fué a ver y se in-  
teresa por usted; entonces su triunfo será segu-  
ro. Pero ay! Sue no sea de modo compasivo. Por que  
cuando yo llegué, me llevaron al Casino español;



Lo presidia el señor Galaz, pero don Adolfo Prieto un mi  
llonario asturiano me abofiteó el rostro con sus afe-  
tas de protección. Antes de que lo comparezcan a  
usted, sepa morir. Compatriota; no se jefe, que  
las almas grandes el dolor las nimbó de gloria.  
Excuso decir a usted, que me saqué desdenosa qu-  
te la palabra del citado asturiano, y Tesorero ac-  
tual del Casino. Entonces sola, sin otro apoyo  
que mi voluntad, me dirigí al Gobierno de Mexico; que  
se lo penta enemigo de España. Todo es inútil.  
El presidente de la República es el hombre de mas  
buen sentido, que yo conseguí en mi vida. El gene-  
ral Obusón, me mandó ir y bajo su pa-  
rocinio y del ministro de Educación Pública, que  
es la autoridad en persona, estoy en este país  
bello y amado. Los dos españoles a quienes debo  
afectuosa gratitud son la los señores Galaz Fernan-  
dez y don Aurelio Díaz Gerente del Crédito Es-  
pañol. En casa de Galaz, estoy publicando una  
novela, cuyas adjuntas paginas de las pruebas  
le voy me las devuelva. Venga a verme, estoy en  
el Hotel San Francis, aquí me hospede desde que vi  
me de España, tan ingrata para sus hijos. Amim-  
la vida es vida; no hay peor esclavitud que la  
que, espere el desaliento. Adelante Macho! Usted  
veneré. Mire a Mexico con ojos de carino, sus ma-  
tivos son buenos, es preciso saberlos comprender.  
Hableme por Telefono diciendo a que hora podrá es-  
perarla su compatriota L. B. S. M.  
Mexico Julio 18 - 1923. Hotel S. de la Sabana